

LA AMABLE ALICIA

Claudia Viviana Carrión Guzmán

REGALO DE CUMPLEAÑOS

Luego de haber perdido su reloj en el bosque y de que la amable Alicia le ayudara a buscarlo sin descanso; una gran amistad se había creado entre ellos. Por esta razón, cuando la dulce niña lo invitó tomar el té de la tarde el señor Conejo no se pudo negar, a pesar de sus múltiples ocupaciones.

A las cinco en punto llegó el conejo apurado como de costumbre. Sus ojos reflejaban la ansiedad del que debe marcharse pronto y no tiene tiempo que perder. No obstante, la pequeña Alicia se tomaba su tiempo, ponía con delicadeza el mantel, acomodaba las tazas y preparaba la tetera.

—¡Buenas tardes querido amigo!, saludó Alicia al conejo mientras le hacía una reverencia, y luego, con un tono un poco forzado exclamó:

—¡No te preocupes! Todo será muy breve. Siéntate aquí y relájate un poco. Lo siguiente que se oyó en el bosque fue un golpe seco y un solitario Tic Tac.

Al día siguiente, en el cumpleaños del padre de Alicia, la pequeña niña le regaló un extraño reloj de bolsillo y un exquisito asado de conejo.